

Opinión & Participación

El circo



Valencia Arena. La ciudad está más cerca de contar con un gran pabellón para acontecimientos deportivos y culturales tras la cesión de la parcela.



Unidad política frente a la crisis. Los expertos de la comisión de reconstrucción de las Cortes han rogado cohesión a los diputados para la salida de una crisis difícil.



Tasa covid. Distintos organismos se han manifestado contra la posibilidad de que las residencias de mayores cobren un extra por adaptar los centros a las nuevas exigencias.

Residencias y viviendas

COLLECTIU TERRA CRÍTICA

Carles Dolç
Arquitecto



Me comentan que, durante las semanas de confinamiento, algunas personas han caído en la cuenta, después de residir años, de que en su casa no entra el sol. Claro, alguna gente hace vida en la calle y no pasa las horas diurnas en su casa. Quizá compraron la vivienda sin atender a esa cuestión tan primordial para valorarla. Quizá se proyectó sin contemplar debidamente las horas de sol que disfrutaría cada piso, aunque la orientación y la luz natural son un punto de partida de la buena arquitectura.

Otras personas han descubierto el valor de las terrazas y los balcones, que permiten disponer de un espacio al aire libre, mejor soleamiento, buena ventilación y tener plantas. En muchos casos, a lo largo de los años se han ido cerrando terrazas, afeando los edificios y restando posibilidades de vida sana. Quizá algunos residentes piensen ahora en revertir esa situación.

Un mercado ineficiente

Hay también gente que ha añorado una vivienda de mayor tamaño y poder tener una habitación propia si la familia es grande (o poder caminar haciendo algunos kilómetros por el interior cuando no puedes salir a la calle). Quienes residen en viviendas insuficientes de espacio y mal construidas o deterioradas han pasado hacinados esos días. Quizá por esa razón resultó económica su compra o alquiler y en realidad viven mal habitualmente. El derecho a la vivienda no es solo dormir bajo techo, es habitar en condiciones de dignidad. El mercado no contempla la necesidad de viviendas asequibles y las políticas públicas no alcanzan. Mercantilizar la vivienda genera estos problemas.

Por otro lado, personas jóvenes y mayores recordaron su aspiración a poder vivir independientes en apartamentos pequeños que no pudieron alquilar o comprar por razones económicas. Aquí aparece otro problema: el mercado es de nuevo ineficiente para producir viviendas de distinto tamaño y cubrir las necesidades variadas de la población. Hay personas jóvenes que los necesitan, pero también muchas personas mayores que están en condiciones de vivir solas y lo preferirían.

Las residencias de mayores, desgraciadamente,

están en el candelero estos días. El análisis de por qué se convirtieron en un negocio, por qué no están debidamente acondicionadas o cómo administraciones públicas han podido hacer dejación de sus obligaciones, tendrán que realizarlo profesionales y ciudadanos que conocen la cuestión. Solo pretendo plantear una pregunta previa: ¿acabar en una residencia es siempre lo mejor? ¿Nos hemos preguntado si es eso lo que desean las personas mayores? Sus respuestas son variadas. Vivir con los hijos, o cerca de ellos, es la opción querida por muchos, lo que no siempre es posible por las condiciones personales y habitacionales de sus familias. Hay también mayores que, mientras físicamente puedan, desearían vivir solos, sin molestar a nadie, para lo que se necesitarían apartamentos adecuados, hoy por hoy prácticamente inexistentes (o inasequibles de precio). En fin, según cómo, para otros las residencias son una solución satisfactoria.

Parece haber una coincidencia muy grande: la gente mayor prefiere vivir en el barrio o municipio donde ha residido siempre. Conocen a los vecinos, tienen sus amistades y su ambiente, saldrán a la calle con tranquilidad, en una mayoría de casos estarán cerca de sus hijos. Psicológicamente, afectivamente, es lo más adecuado. ¿Por qué residencias en las afueras? ¿Por qué muchos mayores acaban en residencias localizadas donde no quisieran vivir, incluso estando bien atendidos? Curiosamente, algunas se han instalado en las periferias, en lugares vecinos de almacenes de materiales de derribo o cementerios de coches...

Propuestas para una reflexión

Imaginemos ahora que los mayores pudieran optar a su solución preferida y más conveniente a su estado. Que existiesen fincas con apartamentos cómodos y adecuados a sus necesidades, combinados con viviendas más grandes, pudiendo convivir así con familias jóvenes. Que en determinados casos sus hijos viviesen en otra vivienda del mismo inmueble. Que las residencias de ancianos pasaran a ser consideradas equipamientos públicos por los ayuntamientos y que, quienes han vivido en el municipio, puedan habitar en su barrio hasta el fin de sus días. Que los edificios nuevos que se proyecten incluyan obligatoriamente tipos varios de viviendas, entre ellas apartamentos de uso versátil. Que un tipo de residencias para mayores sean esas construcciones de convivencia con gente joven. Que se construya pensando en las posibles necesidades de ancianos y niños, de hombres y mujeres, no solo en quienes tienen dinero para comprar cualquier cosa. Que en sus barrios todos puedan disfrutar de espacios públicos verdes donde poder caminar o sentarse, jugar o correr, complementos imprescindibles de viviendas y residencias... No son ideas nuevas (un ejemplo: el Edificio Intergeneracional de la Plaza de América de Alacant inaugurado por el ayuntamiento en 2009), solo indican unas demandas sociales pésimamente atendidas.

Con la pandemia vuelven a plantearse antiguos problemas residenciales. Conviene debatirlos de nuevo a la luz de esta terrible experiencia, para resolver tanto la falta de viviendas asequibles, dignas y soleadas, como el grave problema residencial de los mayores, tremenda injusticia con quienes han mantenido en pie la sociedad hasta hace poco tiempo y son un caudal de experiencias y afectos.

Vivir con los hijos o cerca de ellos es la opción querida por muchos mayores. La gente mayor prefiere residir en el barrio o municipio donde ha vivido siempre

► El president de la Generalitat, **Ximo Puig**, firmava, fa uns quants dies, un article titulat «Abraç etern», dedicat a **Juan Genovés**, amb motiu del traspass d'este gran artista plàstic, valencià, autor de l'Abraç, quadro d'un gran simbolisme a favor de la concòrdia i la reconciliació entre espanyols, després del franquisme; pintat en 1976, quan començava la Transició política a Espanya. Genovés pintà l'Abraç per encàrrec de la Junta Democràtica, primer organisme unitari de forces polítiques d'aquell període, impulsat per Partit Comunista d'Espanya. Un abraç premonitori, que poc després va fructificar en la gran majoria de la classe política espanyola i propicià el règim democràtic i llibertats que tenim, i que es va sancionar en la Constitució de 1978. Ximo Puig invoca un abraç metafòric, que ens farà molta falta quan eixim d'esta maleïda pandèmia que sofrim. De l'article de Ximo Puig, a banda del merescut reconeixement a Genovés i al valor dels abraços, vullc destacar la utilització d'un model lingüístic comunicatiu, entenedor i assimilable per al conjunt de la ciutadania valenciana, apartat del patró de llengua, artificios i postís, fomentat per l'elitisme i el poder lingüístic i, concretament, pels Criteris lingüístics de l'Administració de la Generalitat, impulsats per la Direcció General de Política Lingüística. El president de la Generalitat, en eixe article, empra paraules i formes tan valencianes, per història i per ús actual, com este/esta, vore i abraç, avalades també com a normatives per l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, però marginades o qualificades de secundàries o informals pels esmentats Criteris o pels seus productes derivats, com el Salt.usu, i pels elitismes lingüístics. En esta columna ja hem citat també la utilització d'un valencià natural i correcte d'altres líders o lideresses, com **Mònica Oltra**, **Joan Baldoví**, **Martínez Dalmau** o **Isabel Bonig**, en intervencions públiques seues. Si líders polítics valencians, com els citats, empren, en les seues comunicacions públiques, un valencià comunicatiu, entenedor i correcte, caldria fer valdre eixe patró en l'Administració, en l'ensenyament, etc. I el model de llengua amputat i postís dels Criteris i dels castigadors exàmens de coneiximents de valencià, caldria posar-lo en quarantena eterna, per a bé de la nostra llengua.

Panorama

L'abraç del president

Leo Giménez



Este diario respeta en todo momento la libertad de expresión de sus colaboradores. Por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales. **La opinión del periódico solamente se manifiesta en sus artículos editoriales.**

www.levante-emv.com

LevanteTV
97.7 **RADIO Levante**

Directora: Silvia Tomás
► Edificio Levante-EMV
C/ Traginers, 7
46014 VALÈNCIA

► Levante TV: 963992600
► produccion@levantetv.es

► 97.7 Radio Levante: 963520776
► informa@la977.com

Publicidad

► 963992242
► Fax: 963992276
► levante.publicidad@epi.es

Suscripciones

► 963992360
► suscriptor@levante-emv.com

La Marina
Delegado: Alfons Padilla
► levante.marina@epi.es